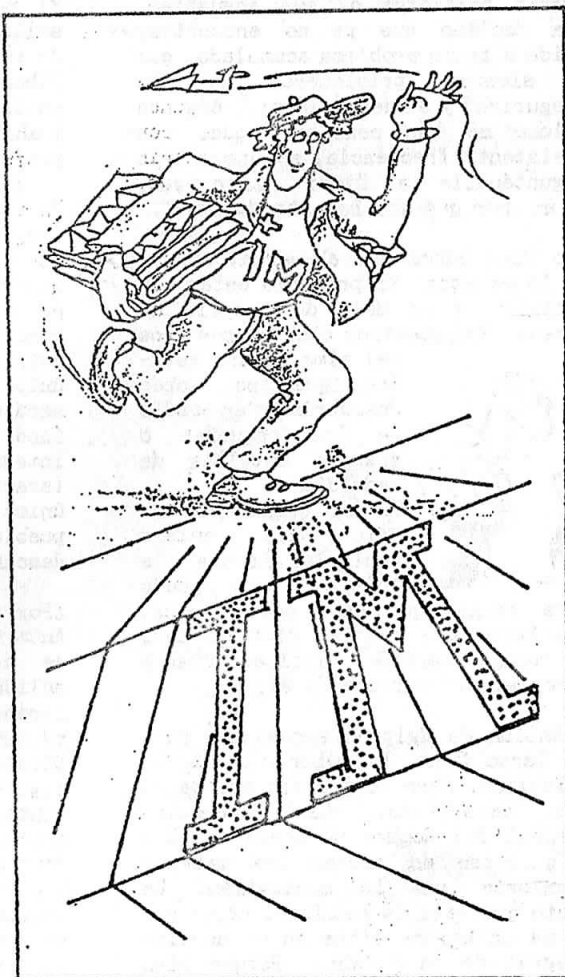


Iglesia en marcha

ARZOBISPADO DE SANTIAGO DE CUBA - OCTUBRE 1991 - NO. 38

CONTENIDO

2. LA VOZ DEL PASTOR
4. EDITORIAL
5. OPINION
6. PROTAGONISTAS DE LA HISTORIA
8. CUANDO LA BIBLIA NO ES PALABRA DE DIOS
9. RAZONES PARA VIVIR
10. NUESTROS SANTOS
11. FAMILIA CRISTIANA
12. PARABOLAS NUEVAS
13. AQUI LA IGLESIA
14. EL PENSAMIENTO SOCIAL DE LA IGLESIA
15. LA EDAD DE LA EXPERIENCIA
16. Y AL FONDO... DIOS



IGLESIA EN MARCHA: Boletín Mensual del Arzobispado de Santiago de Cuba

Director: H. Luis Franco Aguado

Redactores: Mons. Pedro Maurice, Mons. Eiginio Seoane, Noel Anador, Teresita Anador, M^{rs} Caridad Campistrón, M^{rs} Mercedes Carral, Mercedes Ferrera, Caridad C. Granatges, M^{rs} Caridad López, José Luis Martín Descalzo (+), P. José Vicente Martínez, Antonia Navarrete, Mauricio Peña, Luis Manuel Roberts, Gisela Saro.

LA VOZ DEL PASTOR

Queridos hermanos y amigos:

Muchos de ustedes, durante los últimos meses, se han acercado a mi casa para hacerme participe de sus angustias, para decirme que ya no encuentran salida a tanto problema acumulado, que se sienten prisioneros de la inseguridad y el desencanto... Algunos incluso me han confesado que, con persistente frecuencia, se encuentran preguntándole a Dios: "¿Por qué, Señor, por qué nos has abandonado?".

Pero Dios nunca nos abandona, aunque nos lo parezca. El prometió estar con nosotros, y no deja de cumplir su promesa. Son nuestros ojos miopes -los



del alma, claro están los que no saben descubrirle en medio de las pequeñas o grandes batallas de cada día.

En mi comentario de este mes quiero hablarles sobre la ALIANZA, ese pacto

entre amigos que Dios nos propone, para hacer que nuestra vida de cada día tenga sentido, incluso cuando aparentemente carezca de él.

La SALIDA de Egipto representó, para los israelitas, la liberación de la esclavitud. Pero no por eso estaba ya todo conseguido. La liberación integral del hombre no consiste sólo en quitarse de encima las cadenas exteriores que lo esclavizan. Un sujeto que sale de la cárcel no es por eso ya un hombre libre en el sentido integral de la palabra. Porque bien puede suceder que ese sujeto esté encadenado a muchas cosas que lo atan desde dentro de sí mismo: puede estar atado al miedo, a la mentira, a sus propias pasiones y a su propio egoísmo. En definitiva, no es un hombre libre. Porque está encadenado y esclavizado por sus propias ataduras

interiores.

El pueblo de Israel, después de la salida de Egipto, necesitaba ser libre de verdad. El paso del mar Rojo fue la liberación exterior. Faltaba el paso decisivo hacia la liberación integral, y ahí está precisamente el significado profundo de la ALIANZA.

En efecto, durante la peregrinación de los israelitas por el desierto, tuvo lugar un acontecimiento de singular importancia: la alianza que Dios estableció con su pueblo. Esta alianza consistía en una relación de presencia mutua; en adelante, Yavéh será el único Dios de Israel mientras que éste será siempre el pueblo de Dios. En el fondo, esto representa la liberación integral. Si Yavéh es el único Dios de Israel, eso quiere decir que es el único absoluto, el único en quien el pueblo puede poner su seguridad y su descanso.

¿Por qué esta confianza absoluta?. Ante todo hay una cosa muy clara: Dios se compromete con el pueblo, se solidariza con él y establece un juramento de fidelidad: "Ustedes serán mi propiedad" (Ex. 19, 5), les dice Dios; es decir, el pueblo de Israel es algo que Dios mira como suyo, por lo tanto, algo que Dios cuida, protege y defiende. De ahí la confianza y seguridad que ha de tener el pueblo. En el fondo, se trata de una interpretación profunda de la relación del pueblo con Dios y de Dios con el pueblo. Es una relación de intimidad, de pertenencia y de entrega sin condiciones. En contra de lo que pudiera parecer, Dios se solidariza con el pueblo y



establece con él una verdadera COMUNION.

Por otra parte, sabemos que, con motivo de la alianza, Yavén dio a su pueblo una ley fundamental: Los Diez Mandamientos. Pero, ¿no será esto un sometimiento y un nuevo control sobre el pueblo?

Para responder a esta pregunta hay que tener en cuenta que una cosa es la libertad de y otra cosa es la libertad para. La libertad de consiste en libertad de trabas externas al hombre. La libertad para es la libertad interior, y consiste en no estar atado a nada ni a nadie, es decir, consiste en la disponibilidad. Un borracho puede tener libertad de, porque puede "resolver" de alguna manera una botella de ron. Pero en realidad ese hombre no es libre, porque es esclavo de la bebida, no tiene libertad para.

Pues, bien, para que el pueblo llegara a adquirir esa libertad interior, esa disponibilidad, para eso le dio Dios los Diez Mandamientos; aunque, naturalmente, con la sola promulgación del decálogo no estaba todo conseguido. El camino de la liberación interior es largo y penoso. Mucho más largo y más penoso que el de la liberación exterior. Porque hace falta que cada individuo lo interiorice y lo haga suyo.

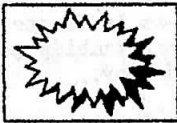
Hermanos y amigos, ahora es tiempo de desierto para nosotros, el pueblo de Cuba; y en el desierto nos espera Dios, nos propone la ALIANZA, como lo hizo en otro tiempo con Israel. ¿Estamos dispuestos a tomarle la palabra? ¿Estamos decididos a "inclinarnos nuestro corazón" en la dirección que el Señor nos propone?... De eso depende nuestro futuro. En el fondo se trata de que comprendamos que el amor es libertad. Y si todo el

decálogo se resume en amor, como nos lo aseguró Cristo, eso quiere decir que todo el decálogo es la fuente de la liberación interior, también para nosotros los cubanos de hoy.

Ser cristiano es vivir la libertad de y la libertad para, es decir, la libertad integral. Por eso, la medida de nuestra fe, en definitiva, es la medida de nuestra libertad.

+ Pedro, Arzobispo de
Santiago de Cuba





EDITORIAL

La solidaridad: Apostar por el hombre

Yo creo que todos nosotros, los cristianos que queremos tomar en serio el Evangelio de Jesús, que nos sentimos obligados por la coherencia, terminamos siempre apostando por el hombre sin calificativos; porque delante del Evangelio, delante del ser humano, no puede existir derecha o izquierda, lo que puede existir es fidelidad o infidelidad, indiferencia o amor, rechazo, o aceptación. Y, en definitiva, quien rechaza el Evangelio, quien rechaza al hombre, no es conservador ni progresista: es cómodo. Quien acepta y vive el Evangelio, quien se acerca al hombre, tampoco es conservador o progresista: es cristiano.



Es seguro que ustedes y yo estamos contra la guerra, la violencia, la miseria, el hambre, la privación de libertad y los demás pecados que sofocan la convivencia humana; pero ¿qué hacemos para erradicar esos males? ¿Podemos dar por sentado que no está en nuestras manos la posibilidad de empujar, aunque sólo sea un poquito, el carro de las soluciones? De igual manera, ¿podemos seguir afirmando que estamos a favor del hombre si no hacemos nada por él? Si es así, jamás lograremos pagar la deuda de solidaridad y amor que hemos contraído cuando nos hemos decidido por Cristo. Si estamos realmente en favor del hombre, ¿cómo es posible que asistamos en silencio a los atentados contra su vida provocados por el aborto, por la persistente escasez, o por el inalcanzable costo de la vida para la inmensa mayoría de los cubanos, cuando se trata del "área-dólar", que es en definitiva donde se encuentra lo que uno necesita?

¿Cómo podemos tener el valor de levantar la mirada hacia el cielo, después que hemos visto pasivamente la manipulación y el engaño informativo sistemático del pueblo?

No existe otro modo de seguir al Maestro sino siendo solidarios con nuestro hermano. No podemos llamarnos cristianos si no asumimos el dolor del hermano como lo asumió Cristo.

Solidaridad es el segundo nombre de la cruz que el Hijo de Dios nos ha invitado a llevar, pues fue justamente por ser solidario con el hombre que él cargó con la suya.

Solidaridad es ponerse al lado del hombre que implora un trabajo, pan, o la posibilidad de proclamar sin miedo lo que piensa.

No es sostenerlo con falsas esperanzas ni paternalismos, sino ayudarlo para que, con dignidad, logre todo lo que le es debido por derecho. Solidaridad es hacerse compañero del hombre que clama por libertad y una pronta solución de la escasez, no para callar su voz y mantenerlo quieto, para no perturbar el orden establecido, sino para indicarle los principios contenidos en el Evangelio, que llevan a la verdadera justicia y a la verdadera libertad. Solidaridad es mantener prendida la esperanza del hombre que constantemente busca a Dios, y esto no para explicarle que Dios está en los cielos, sino para darle la seguridad que Él está en su interior, y que es su Padre, que lo espera.

En el evangelio aprendemos a solidarizarnos con el hombre, pues el Evangelio nos revela su dignidad. Nuestra solidaridad consiste hoy, ante todo, en sacarlo de su condición de "cadáver ambulante", y sólo después anunciarle el mensaje de Jesús, pues el reino de Dios va en primer lugar en orden de importancia, no en orden de tiempo.

¿Será que alguien desea que practiquemos el evangelio al revés?

OPINION

Cultura en cápsulas

Así llamo a la inmensidad de conocimientos condensados en refranes y en "frases famosas". Es evidencia de la, a veces involuntaria, solidaridad humana en pro del desarrollo. Un tesoro heredado.

Hay: Frases históricas: Ligadas a momentos notables en la vida de los pueblos.

Frases profundas: con las que ilusos filósofos anuncian que ahora sí han descubierto, por millonésima vez, el universo.

Frases ingeniosas: reto a los de mente ágil para que les encuentren sentido.

Frases halagüeñas: gastados clichés de los profesionales de la lisonja...

En fin, hay frases de estímulo... y de desaliento, de crítica... y de sumisión, de abierta falta de caridad unas, de insulto que provoca reacciones de violencia otras, por cierto, nada constructivas culturalmente hablando.

A las frases tenidas por más iluminadoras se las suele llamar "lapidarias".



En los albores de mi juventud pregunté un día a uno de mis profesores sobre la historia y sentido de ese calificativo. El hombre estaba de humor, y me contestó: "Mira, algunas de las llamadas frases lapidarias sobreviven porque a sus autores no los lapidaron a tiempo; quizás en su contorno no había a la sazón quiénes calificaran para lanzar la primera piedra. No te fíes de que se escriban en lápidas. Mira (y señaló hacia la esquina) cuántas frases se escriben en muros... y son, no sólo atentado contra la

estética y el ornato público, sino también un insulto a la gramática. Además, son absolutamente inoperantes. Fíjate en aquel: "Abajo fulano"... Pues bien, si el fulano se encuentra bien asido arriba... no bajará, por más que le digan. Y aquel otro: "Viva zutano"... Más de un desengañado comentará: "Sí, déjalo que viva hasta que coseche el fruto de sus errores..."

No dejó de impresionarme el humor del realista profesor. A pesar de ello, tengo en gran estima la sabiduría de refranes y de frases célebres. Pero me creo obligado en conciencia a prevenir a mis exiguos lectores contra muchas palabrerías, que pretenden empujar a los ingenuos por sendas inseguras. A cuantos deseen recibir sólida "cultura en cápsulas", les recomiendo encarecidamente que lean cada día unas cuantas líneas de los Libros Sapientiales de la Sagrada Biblia, a saber: Proverbios, Eclesiastés, Sabiduría, Eclesiástico... y que, sobre todo, saboreen las "frases de vida eterna" de los Evangelios.

MRS. HIGGINS SPOKE



PROTAGONISTAS DE LA HISTORIA

DIANA Y GERARDO

Así, a primera vista, el título pudiera sugerir el de una telenovela; sin embargo, la única relación posible de esta entrevista con ese gusto género televisivo viene dada por el hecho de que, cuando llegué al hogar de esta pareja de católicos, en el típico barrio santiaguero de San Pedrito, allí todos estaban viendo la retransmisión de "La Sucesora", y es que el apagón de entresemana no perdona a nadie. Novela aparte, pude entrevistar a Diana y Gerardo para este número de **Iglesia en Marcha**.

IM: Diana, ¿tú eres santiaguera?

D: Sí, nací aquí, en Santiago, el último día del 1954.

IM: ¿Y tú, Gerardo?

G: También en Santiago, el 2 de febrero del 1948, día de la Candelaria.

Sí, Gerardo y Diana tienen toda la ternura de la bahía muy metida adentro, y el pausado andar de quien cada día anda y desanda lomas; también la sonrisa de quien teje y destaje la vida a golpes de corazón.

IG: ¿Cuándo y dónde se conocieron?

D: Exactamente el 19 de julio del 1970; fue durante los carnavales. El me invitó a bailar, nos hicimos amigos..., en fin, que fue un flechazo.

IG: ¿Mucho tiempo de casados?

G: Nosotros fuimos novios por 3 años; durante el último nos preparamos para casarnos por la Iglesia.

Nos preparó el Padre Lázaro Ibáñez, a quien recordamos con mucho cariño, sobre todo por sus buenos consejos y por el afecto que siempre nos demostró.

IG: Luego vinieron los hijos...

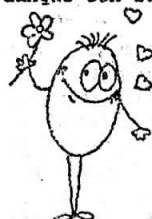
D: Sí, tenemos dos hijas: Diarkis y Dunia, que son la alegría de nuestras vidas; y que conste que no es una frase hecha.

La sonrisa que ha iluminado la cara de Diana al nombrar a sus hijas me dice

muy a las claras que lo que acaba de decir es profundamente verdad.

IM: ¿Han sido felices todo este tiempo?, y, si lo han sido, ¿hay algún secreto para lograr que la felicidad eche raíces en la familia?

G: Bien, hemos pasado, como todos, tiempos buenos y tiempos difíciles. Nos consideramos un matrimonio estable y eso ya es mucho. En fin, te puedo decir que somos una familia feliz, aunque con sus altas y sus bajas.



D: Preguntabas por el secreto de nuestra felicidad. Pienso que sentir a Dios como compañero de camino, como un miembro más de la familia es algo que nos ha servido en los momentos buenos y

en los malos, más en los malos que en los buenos, diría yo. Está también el respeto que Gerardo me ha manifestado siempre, y al que yo he procurado corresponder; esté el diálogo abierto, que no siempre es fácil, pero al que nosotros hemos dedicado muchas horas. No sé, pienso que todo esto son formas que tenemos de decirnos que nos amamos.

IM: De una manera u otra, todos buscamos triunfar en la vida. ¿Cuál ha sido el mayor triunfo de ustedes como pareja?

G: Para mí está claro: superar todos los problemas sin que se rompiera la unidad, y de mutuo acuerdo. Al final, de alguna manera terminamos sintiendo que Dios ha estado presente en nuestras vidas, que nos sigue ayudando a salir a flote.

IM: Y a la Comunidad de San Pedrito, ¿cómo es que llegan? ¿qué recuerdan de entonces?

D: Nosotros estábamos más relacionados con la Comunidad de San Francisco; allí participábamos en el grupo de matrimonios. Al templo de San Pedrito íbamos sólo de vez en cuando. Nos incorporamos de lleno en tiempo del Padre Manolo; recuerdo que él nos ayudó mucho a integrarnos, a compartir más con la comunidad del barrio.

IM: San Pedrito no parece a simple vista un barrio fácil para evangelizar y, sin embargo, su compromiso

cristiano ustedes lo han realizado aquí.

G: Mira, hay personas que tienen sencillamente la gracia de atraer a las gentes, pero hay otros que tienen la gracia y la capacidad de atraer y de organizar a las gentes, y una de esas personas es la Hermana Luisa. Siempre muy preocupada por promover a los miembros de la Comunidad.



FELICIDADES
MAMA!
Durante mucho tiempo nosotros permanecemos pasivos, siempre a la espera de que vinieran otros de afuera para animar la catequesis o la liturgia; y la Hermana tiene el

mérito de habernos organizado, de habernos hecho tomar conciencia de que el regalo que Cristo nos había dado, teníamos la obligación de desarrollarlo a plenitud, que teníamos que dar testimonio de nuestra fe en el barrio. A Luisa la queremos mucho. Con su ayuda nos hicimos laicos comprometidos y hemos participado en la organización de la comunidad, y en diversos trabajos pastorales, y Diana es catequista de niños desde hace dos años.

M: Recientemente me encontré con ambos participando en los Cursos de Formación que ofrece la Diócesis. ¿Por qué esta decisión común?

D: Para ayudar a otros en su acercamiento a Dios no basta con la buena voluntad. Una tiene que aprender nuevos métodos, nuevas formas de llegar al corazón.

Con estos cursos Gerardo y yo pretendemos sobre todo prepararnos mejor para enfrentar el reto de la misión evangelizadora en medio de este barrio nuestro. Hay que tener en cuenta la idiosincrasia propia de nuestra gente, sus raíces culturales, su práctica de la santería...

M: No son buenos los tiempos que atravesamos, ni buenos, ni fáciles. ¿Tiene algún significado para ustedes aquello de que "Al mal tiempo buena cara"?

D: ¿Y qué quieres que hagamos? Vivir en cristiano no es sólo para los días brillantes. Por eso nosotros procuramos mantener una sonrisa para

regalársela a los demás, y te aseguro que no es nada fácil, sobre todo cuando los problemas no están del todo resueltos, cuando se van acumulando y una no ve salida. Hemos decidido que nuestra casa esté siempre abierta para el que la necesita aunque, lo único que podemos ofrecer muchas veces es sólo un consejo, algo de aliento y un poco de esperanza para continuar viviendo.

M: ¿Y la alegría?

D: ¡La alegría! Verás, pienso que en estos 20 años de casados, hemos tenido siempre mucha alegría, más alegría que días tristes, y esto es mucho decir. Pienso que tanto Gerardo como yo estamos hechos para ver el lado positivo de la vida. ¡Ese sí ha sido un buen regalo de Dios para nuestra familia!

Unos simpáticos gaticos no han parado de jugar entre las plantas durante nuestra conversación, también he escuchado el piar de pollitos y el ladrido mimoso de un cachorrito.

Sí, me dice Gerardo, compartimos nuestro espacio con plantas y animales porque nos gusta la naturaleza.

Esa tarde de domingo marché muy satisfecho de la casa de Diana y Gerardo. No es corriente hoy ver matrimonios luchando a brazo partido por su fe, por su fidelidad, por su alegría. No es corriente ver un compromiso así con la comunidad, la suya de San Pedrito, en las verdes y en las maduras; satisfecho también, ¿por qué no decirlo?, con ese rico plato de harina con dulce que Diana, esa indiscutible repostera, me brindó con tanto afecto.

RAUL MACIAS



CUANDO LA BIBLIA NO ES PALABRA DE DIOS



María, la Madre del Señor (II)

"Desde ahora se felicitarán todas las generaciones, porque el poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo, y su misericordia llegará a sus fieles de generación en generación."

Basados en éas, y en tantos otros textos, los católicos, los ortodoxos y todos los miembros de grupos cristianos nacidos antes de la división luterana (año 1520), hemos intentado cumplir esa profecía bíblico-mariana con el mayor afecto, porque la Madre de Jesús es también Madre nuestra, a partir del momento en que El mismo nos la entregó en la Cruz, junto a la que estábamos representados por el apóstol Juan (Jn. 19:25).



El culto que demos a María siempre va impregnado de admiración y gratitud:

ADMIRACION, porque ELLA es la única criatura

puramente humana que ha sido elegida portentosamente, y a quien el Padre-Dios preparó para madre de su Único Hijo.

CARIÑO, porque en su "hágase" (Lc. 1, 38) aceptó confiada su misteriosa maternidad divina, y la maternidad espiritual sobre nosotros.

GRATITUD, porque se mantuvo exquisitamente fiel al proyecto de

Dios sobre ELLA y sobre el mundo, para salvar a la humanidad.

Por todo ello el pueblo sencillo honra a María con ingenua ternura de muy diversos modos, especialmente a través de la devoción del ROSARIO (Ramo de Rosas), que no consiste sólo en recitar mecánicamente cincuenta avemarias, sino en contemplar los quince acontecimientos más importantes de la vida del Hijo en lo que la Madre estuvo íntimamente involucrada. El Rosario es un compendio bíblico, "es la Biblia de quienes no saben leer", dijo el Papa Juan XXIII.

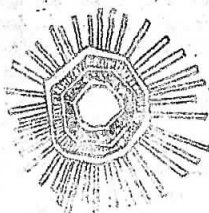
María, la "llena de gracia", es decir, la llena de Dios, increada con su amor, recibió de su único Hijo la capacidad de poder amar, al estilo de Dios, a todos los seres humanos. Por eso, en el plano humano, únicamente dio a luz al Hijo Único de Dios, quien calmó absolutamente toda su capacidad maternal. No hubo, en consecuencia, de otros hijos, ni los operamos, ni que éstos exigirían cierta preferencia sobre los demás. Así, tal como Dios hizo las cosas, ELLA, como El, puede amar libremente a todos por igual, de la misma manera y sin exclusivismos.

P. JOSÉ VICENTE MARTÍNEZ *cmf*

Razones para... vivir

La Oca de Nieves

A una amiga le regalaron hace unas semanas una oca. Y, para que no se les escapara, la pusieron en el jardín, atándole una pata a un hermoso eucaliptus, y le colocaron cerca una palangana con agua para que bebiera. Pero el animal era lo suficientemente



patoso como para meterse en ella cada vez que bebía, y para terminar derramando el agua constantemente.

¿Solución? Atar al animal por el cuello con una cuerda y, luego, colocar el

depósito a la suficiente distancia para que la oca pudiera justamente al agua alargando mucho el cuello. Y ahí tienen al animal satisfecho desesperadamente para poder beber.

Cuando pasaron unos cuantos días y se pensó que la oca estaba ya domesticada, la soltaron. Y vieron, non asombro, que acostumbrada a beber estirando el cuello, en lugar de acercarse a la palangana para beber cómodamente, se ponía a distancia para llegar justamente con el cuello alargadísimo.

Visto el otro día, entre risas, porque yo en todos esos años que han pasado alguna vez atados y que cuando conseguían la libertad continuaban con los vicios, los miedos y las costumbres de cuando les faltaba. Sí, el mundo está lleno deocas, como la de mi amiga Nieves.

Entre nosotros el "síndrome de la oca" se ha convertido en un vicio nacional. Acostumbramos a autocensurarnos, a conversar con medias palabras y lenguajes alusivos. Unos y otros hemos heredado en la sangre el lenguaje del autoritarismo. Y todos preferimos beber la papilla que nos sirven los noticieros en lugar de tratar de formarnos nuestra propia opinión sobre las cosas.

Pero aún ocurre más en el campo de las personas. Son muchísimos los que a los cuarenta años no parecen haber abandonado psicológicamente las faldas de su mamá. Tiemblan ante una decisión arriesgada. En caso de duda apuestan siempre por lo más cómodo y lo más seguro. Por miedo de pegarse un batacazo, jamás se lanzan a ninguna aventura. Piensan «como está mandado» (es decir: no piensan), viven como lo demás, porque siempre son más tranquilos los caminos de siempre que los personales.

Y lo peor es que esta tendencia al autoarrinconamiento suele crecer con los años. Otra amiga a la que yo hablaba un día de la paz interior me escribe así: «Mi paz interior es la de las revolachas: bien enterradita, dulce, y para alimentar sólo a sus propias hojas. No es paz, es cobardía.

Cada vez me agusta más exponerme a nada que me complique la vida, y así es fácil tener paz. A fuerza de ser vulnerable, y por instinto de conservación, me he ido enterrando más y más.

Nadie me hace daño, pero yo no hago bien a nadie. No vivo: vegeto. Si miro atrás, no sé cómo me he ido acordando tanto, ni encerrándome tanto en un círculo tan ridículamente pequeño.»

Yo creo que mi amiga exagera. Porque lo malo de lasocas cobardes es que ni se dan cuenta de que lo son. Dársela es ya un modo de caminar. Pero es cierto que la vida es demasiado apasionante para dejarnos encadenar por la rutina, limitándonos a beber de la vida desde lejos, cuando está ahí, a nuestro alcance, como un agua abundante y fresca.



JOSE LUIS MARTIN DESCALZO (+)

NUESTROS SANTOS

Santa Teresa de Jesús: "La mística alegre, la amiga de Dios"

Teresa, tercer retoño del matrimonio de Don Alonso Cepeda y Doña Beatriz Dávila y Alameda, nació en Avila, España, en la noche del 26 de marzo del 1515. Ella vivió y muy amiga de los libros, leía hasta la sociedad desde vidas de santos hasta novelas de caballerías, que le hacían imaginarse santa y monja, o partir con un hermano (a escondidas, por supuesto) a combatir contra los moros.

Alguien que la conoció, nos la retrata así: "Era de mediana estatura; en su mocedad tuvo fama de ser muy hermosa, cosa que mostraba hasta su última edad. R o s t r o extraordinario, cejas rubias, anchas y arqueadas, ojos negros vivos y redondos. Tenía muy lindas manos, algo pequeñas. Era en todo perfecta".



Siendo aún una adolescente, Teresa pierde a su madre, su gran amiga y compañera, y queda sola en esta difícil etapa de la vida. Entonces deja atrás sus antiguas imaginaciones y se incorpora a la sociedad de su tiempo; gusta de andar siempre arreglada y bonita. Su padre, hombre piadoso, teme por el destino de Teresa y la lleva interna a un colegio de religiosas de Nuestra Señora de Gracia que quedaba extramuros, en su ciudad natal.

Es allí donde, tras una extraña enfermedad, la joven Teresa empieza a cambiar radicalmente su vida, ayudada -10-

por libros piadosos que un pariente le proporcionaba, y los buenos consejos y ejemplos recibidos de las monjas.

En el año 1535 ingresa en el monasterio de la Encarnación de la Orden del Carmen, en contra de la voluntad de su padre, y hace sus votos un año más tarde, el 4 de noviembre del 1536. Años de enfermedades, pruebas y penitencias van formando el carácter de esta mujer, que se va adentrando poco a poco en una íntima y amistosa relación con Dios.

A partir del año 1562 (24 de agosto) comienza la Reforma de la Orden del Carmen, y se lanza a los caminos de España fundando conventos de monjas y frailes Carmelitas Descalzos. Es estricta en cuanto al cumplimiento de las reglas, exigente en las virtudes, pero por nada del mundo quiere a sus "hijas" e "hijos", bobos o hambrientos. El espíritu de Teresa de Jesús está presente en sus conventos desde los que una nueva forma de alabar y servir a Dios se va imponiendo.

Teresa muere en Salamanca, el 4 de octubre del 1582. Esta mujer, hija insigne y Doctora de la Iglesia, reconocida como maestra espiritual, escritora y poeta mística, no por ser santa dejó de gustar del canto, del baile, de la cocina ("Dios está entre las cazuelas", acostumbraba decir), y todo lo hizo con gran amor.

*"Nada te turbe,
nada te espanto,
todo se pasa,
Dios no se muda;
la paciencia
todo lo alcanza:
Quien a Dios tiene,
nada le falta.
¡Sólo Dios Basta!"*

MARIA CARIDAD LOPEZ

Familia Cristiana

EN TIEMPOS DE APAGON

Proyectar la vida en común

¡Por supuesto que hacemos proyectos! Nos acostamos proyectando las tareas del día siguiente para ver si podemos convertir al menos en 30 las 24 horas; amanece y revisamos el plan por si ya ha habido que cambiarlo, acudimos a la magia para proyectar el menú, consultamos a los astrólogos el proyecto de apagón que nos toca; y después, manos a la obra, con la ayuda de Dios. Así, corriendo y tratando de proyectarse para que la vida no lo coja de sorpresa puede llegar uno a olvidarse hasta de la propia identidad: ¿quién soy?, ¿cuál es mi papel en el mundo?, ¿adónde voy?... esas preguntas que están en el fondo de cada uno, y se plantean muchas veces a lo largo de la vida, cada vez con mayor exigencia de profundidad.

Pero cuando nos casamos, a esas preguntas se le añade una nueva dimensión: nosotros. ¿Quiénes somos como pareja? ¿Cuál es nuestro papel en el mundo? ¿Adónde vamos? ¿Qué sentido tiene para nosotros vivir? Y ahí parece que hay quienes lo dejan todo a la improvisación, el ambiente, la familia, los amigos, el trabajo, la bodega, la televisión, la parroquia... ¿Es que la vida matrimonial no merece que seamos nosotros los que llevemos el timón?

Hablábamos de proyectar la vida en común. No, yo no vivo en la luna y sé que, desgraciadamente, es muy difícil proyectar nuestras actividades diarias, pero, ¡atención pareja!, es imprescindible estar de acuerdo los dos para realizar algo que consideramos valioso, necesario, para definir juntos los objetivos de la vida en común y la forma concreta de llevarlo a la práctica.

Objetivos son aquello por lo que creemos que vale la pena luchar en

nuestra vida de matrimonio, los ideales, la escala de valores. Es en lo primero que hay que estar de acuerdo aún antes del matrimonio, y no simplemente suponer que estamos de acuerdo.

Pero no basta. Podríamos coincidir en los principios, pero no en la forma de vivirlos. De ahí el otro paso: ¿cómo vamos a vivir estos ideales en la práctica?. En concreto: ¿cómo queremos que sean nuestros hijos? ¿Cómo será nuestra actitud ante el dinero, ante el poder, ante la fuerza, etc.?

Este proyecto de vida en común pudimos o no haberlo de novios, de recién casados o después de 20 años de matrimonio, pero es conveniente revisarlo a lo largo de la vida, porque la vida, más rica y variada que nuestros proyectos, nos impone una constante puesta al día, sin perder nunca de vista los objetivos que ante Dios nos trazamos juntos.

Lo importante es saber en cada momento dónde vamos y qué vamos porque nosotros queremos. La iniciativa siempre debe ser nuestra, nunca simplemente porque sopla el viento.

Quizás estas preguntas ayuden:

1. ¿Hemos dialogado sobre los valores que creemos más importantes en nuestra vida de matrimonio? ¿A qué conclusiones hemos llegado?
2. ¿Qué aspectos de nuestra vida no nos hemos planteado en común? ¿Por qué?
3. ¿Qué proyectos en común podríamos elaborar hoy en relación con el trabajo, el dinero, los hijos, la familia, la patria, los demás...?

MARIA ANTONIA NAVARRETE

Parabolas

Nuevas

LA HIERBABUENA

Le preguntaron a una buena mujer que siempre sabía aderezar sus comidas con fina hierbabuena dónde tenía su plantación.

- Ahora es invierno, contestó, no quedan más que las raíces. Pero ya brotará en primavera. Ahora no la encontrarán en la ensalada, pero sí la notarán en el guisado, pues allí se puede poner seca.

Miraba fijamente el rincón del huerto el Señor cuando les dijo:

"Me gustaría que aprendieran de esta planta. En situaciones adversas a veces luchar es absurdo. Como sería una equivocación escarbar en la tierra para hacer brotar las ramitas en invierno. Hay que guardar lo que se pueda y saber esperar. Cuando venga la primavera la planta no empezará a rebrotar desde cero, aprovechará sus extendidas y subterráneas raíces y su renacer será mucho más lozano que cuando la planta se inició en la vida.

El hombre en adversas circunstancias debe saberse recoger, hundirse en el estudio o la oración y esperar tiempos mejores, cuando recuperando todo lo almacenado en los inviernos espirituales de la vida, podrá de nuevo surgir, florecer y dar fruto abundante.

- Tienes toda la razón, Señor, pero yo que he pasado muchas veces por eso que tú llamas invierno espiritual, siempre tengo miedo de morirme y que todo lo que sé, todo lo que pudiera hacer si las circunstancias fueran favorables, todo, todo, se encierre conmigo en el sepulcro.

- Muy trágico te pones, amigo, le dijo el Señor mientras le miraba sonriente esperando levantar su ánimo.

Mi Padre sabrá recompensar toda la esperanza recogida en un interior que se ha tenido que replegar, sabrá premiar todo el ensueño entreabierto del oprimido por la envidia ajena, acogerá con gozo al que ha sabido recluirse guardando cuidadosamente lo

que había conseguido poseer, pensando en ofrecerlo a otros cuando llegaran buenos tiempos.

Y no te preocupes por los otros hombres, el bien nunca se pudre. Mi Padre sabe hacer oportunas transferencias. Además, por viejo que seas, nunca sabrás cuántos minutos de vida te pueden quedar. Ya lo sabes, la más bella flor puede brotar en una noche.



LAS RAICES

Habían encontrado en un paraje del bosque un árbol arrancado de cuajo, seguramente algún vendaval lo había echado por los suelos. Uno comentó que aquel árbol pertenecía a una especie vegetal de pocas raíces pues procedía de unas tierras donde la lluvia es abundante.

El Señor entonces dijo:

- La finalidad de las raíces no es únicamente la nutrición del árbol, como a veces pensamos. También sirven para sujetarlo al suelo.

Esto es semejante a lo que le sucede al hombre con la amistad. Los amigos no sólo nos informan, son nuestros confidentes. Los amigos en momentos de dificultad, de depresión, de soledad, sostienen al hombre. Y en momentos de dejadez, de pasividad o de pereza, han de ser exigentes.

La amistad, como las raíces de un árbol, hay que cuidarla, mantenerla viva, debe crecer hacia profundidades interiores. Una amistad superficial, resulta de poca utilidad.

J. INARAZA DIAZ

Aquí la Iglesia

Alguien ha movido las aguas

¿Recuerdan el relato aquel de la piscina de Bestesdá en Jerusalén?

"Porque el ángel del Señor bajaba de vez en cuando y removía el agua. Y el primero que se metía cuando el agua se agitaba, quedaba sano de cualquier enfermedad" (Jn. 5, 4)

Algo así ha ocurrido por toda Cuba con el Mensaje de nuestros Obispos "El amor todo lo espera".

Hemos sentido cómo alguien "movía las aguas", y cómo la esperanza de miles de cubanos creyentes o no- ha resucitado.

¡Gracias a ustedes, nuestros guías en la fe por haberse convertido en ángeles del Señor para el Pueblo Cubano todo!

Más de 200 valientes

Más de 200 miembros de las diversas comunidades de nuestra Diócesis han iniciado este año el "Curso Básico de Formación", y lo han hecho con un entusiasmo y un sentido de misión admirables. Ahora recorren con el Pueblo de Israel su camino, y luego lo harán con Jesús y con la Iglesia. ¡Felicidades, hermanos, por querer prepararse mejor para servir mejor!

¡Bienvenidos!

Desde el mes de Septiembre están entre nosotros nuevos APOSTOLES, de esos que se dedican "a tiempo completo". Se trata del P. Bartolomé Vanrell S.J., Director Espiritual de nuestro Seminario, y las Hermanas Norma (Sierva del Corazón de María), Amparito (Religiosa del Sagrado Corazón de Jesús), Isabelita (Claretiana) y María Paisán (Hermana Social).

A todos ellos les deseamos lo mejor, y que el Señor bendiga su entusiasmo y multiplique sus fuerzas.

La Biblioteca Diocesana al fin encontró la hora

Sí, sí, pueden creerlo. No sabemos si fue un milagro o qué, pero desde hace unas semanas la Biblioteca Diocesana, que funciona en la comunidad de San Francisco, abre todos los lunes, miércoles, viernes y sábados en la mañana (9:00 am - 12:00 m). Además han llegado nuevos libros, y dicen los responsables que están dispuestos incluso hasta poner menos condiciones, para que más personas se beneficien con la lectura.

¡Bendito sea Dios que da las ganas de leer, e inspira a otros el facilitar esa lectura!

Movimiento en algunos servicios diocesanos

Las Hermanas Carmita y Magalys, después de unos meritorios años de servicio al frente de la Hospedería y de la Casa de Retiro de El Cobre, han sido orientadas por su Congregación hacia otro apostolado. Para sustituirlas fueron nombradas las Hermanas María Paisán (Hospedería) y Ma de los Angeles Montell (Casa de Retiro).

Las gracias más sinceras para Carmita y Magalys. Todos sabemos las "horas sin reloj" que han dedicado a este ministerio, y todo el cariño que pusieron en él. ¡Que Dios les premie tan estupenda dedicación!

Para las dos Marías que empiezan, les deseamos éxitos, la bendición de Dios, y el amparo maternal de nuestra Virgen de la Caridad.

GISELA SARO - TERESITA AMADOR

El pensamiento social de la Iglesia

SOLIDARIDAD

A Melba la conocí durante las últimas vacaciones; desde entonces no puedo olvidarla un instante, y es que sus ojos sin luz iluminaron mi alma.

Para entrar a su casa basta empujar la puerta. Allí, entre estrechas paredes, está su reino de pobreza material, de diabetes crónica, de piernas inmovilizadas. En el fondo de su camastro un ser humano espera... y regala la sonrisa más linda del mundo a quien la quiera recibir.

Lo cierto es que, en medio de esa miseria, Melba reina en el corazón de las jovencitas que la atienden, y eso es lo maravilloso, lo tremendamente humano, lo trascendente. No, lo grande no está en el plato de comida, en el jabón escaso o en la medicina urgente que le ofrecen, el secreto que conmueve está en ver cómo le ponen la cuchara en la boca y un beso en la frente, cómo le lavan sus ropas y curan sus llagas, cómo, más que "ayuda", le regalan cariño.



Les confieso que salí de allí estremecida y esclarecida, también convencida de que había sido testigo de una solidaridad VERDADERA, la que nace espontáneamente del corazón. Porque

en realidad, la solidaridad no es, de ninguna manera, mera asistencia social, es algo mucho más profundo y comprometido; sus raíces están en el mismo Evangelio, que nos manda compartir la carga de los demás si queremos seguir las huellas del Maestro. Para ser solidario hay que tener conciencia: antes que en las cosas, la solidaridad se da en las conciencias.

Sí, pensé, estas jovencitas han sabido hacer suyos, mediante el amor y el esfuerzo de cada día, "los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias" de una pobre mujer que sufre. ¡Qué fácil me resulta ahora comprender que la invitación a la solidaridad es, en definitiva, el eje

central de toda la enseñanza social de la Iglesia!

La persona crece hacia adentro, se hace más humana cuando se hace solidaria; por el contrario, el egoísmo la empequeñece. Por eso es tan anticristiano, el individualismo, carente de solidaridad, como el colectivismo que se "traga" a la persona para convertirla en un diente del "engranaje" social. El justo medio está en ser persona solidaria, persona que es capaz de vivir la igualdad esencial entre todos los hombres; y no me estoy refiriendo al igualitarismo, sino a aquella igualdad que nace de la propia naturaleza del ser humano y que es negada por cualquier tipo de discriminación. Por eso la Iglesia condena las excesivas desigualdades económicas y sociales como contrarias a la justicia social, la dignidad de la persona humana y a la paz social (GS 29).

Para salir del "colectivismo", sin caer en el "individualismo" egoísta, hace falta la solidaridad. La que afronta el sacrificio y toma la carga del prójimo, la que no se impone con violencia, porque su fundamento está en el corazón de todo ser humano y se realiza en el encuentro fraterno.

Lo cierto es que todos estamos necesitados de solidaridad, porque a todos nos es imprescindible el amor y el reconocimiento de los demás.

Solidaridad no es sólo dolerse de la pobreza ajena, ni dádiva ocasional, o creación de dependencias paternalistas, es más, mucho más. Se trata de despertar la conciencia cada día, de decir "presente" en el momento oportuno al dolor, a la carencia, al sentimiento profundo de aquellos que nos rodean.

En este mismo momento, miles de seres humanos, miles de cubanos agobiados o indignados, nos esperan a ti y a mí..., esperan nuestra SOLIDARIDAD.

MARIA C. CAMPISTROUS

La Edad de la Experiencia

Grupo Comunitario Padre Acevedo

Invitado a ofrecer nuestra experiencia del Grupo Comunitario "Padre Acevedo" de Manzanillo, comienzo por informar que su creación se debió al interés de buscar medios y formas de vivir en nuestra edad, en fraternidad, alegría, sirviendo a Dios y a los hermanos.

Luego de indagar en nuestra Comunidad sobre los posibles miembros, pudimos apreciar que pasábamos de 250; entonces nos dimos a la tarea de reunirnos parcialmente en razón a la vecindad, y formamos 24 subgrupos. Delegamos en los hermanos más entusiastas para que se encargaran de recoger la información necesaria:



nombres y apellidos, direcciones, fechas de cumpleaños, y otros datos complementarios. Así pudimos formar nuestro Registro para poder oportunamente, en las fechas correspondientes,

felicitar a cada hermano, e invitarlo para ofrecer la acción de gracias a Dios, junto a los hermanos del Grupo, en la misa correspondiente a la fecha. Seguimos el consejo bíblico: "quien agradece un beneficio recibido, obtendrá muchos beneficios más".

Para celebrar los acontecimientos del mes, nos reunimos en el Salón Parroquial después de la misa de las 4:00 pm del último martes, y disfrutamos fraternalmente de relatos y poesías, canciones, grabaciones y merienda. También compartimos a la suerte algunos regalos, que en ocasiones corresponden a hermanos impedidos físicamente, lo que resulta para ellos de gran satisfacción.

El lema que hemos adoptado es: "Conocernos más, ayudarnos más y servir más a Dios y a los demás", creemos que lo venimos cumpliendo en la medida de nuestras posibilidades, y el nombre de "Padre Acevedo" es en

recordación de este querido sacerdote que, desde 1890 hasta su fallecimiento en 1924, estuvo presente en nuestra ciudad, y prestó muy valiosos servicios a todo nuestro pueblo; su nombre aún perdura en el Hogar de Ancianos que sigue funcionando aquí, una de sus muchas iniciativas.

Ha sido también actividad de nuestro Grupo la celebración del DIA DE LOS ABUELOS (26 de julio). Con ocasión de estas fiestas hemos compartido con los adolescentes y jóvenes de la comunidad, revistiendo así tales celebraciones especial alegría.

Nuestro grupo va hacia el tercer año de fundado. Se autofinancia con las aportaciones espontáneas de sus miembros, sin cuota fija.

Prestamos especial apoyo a las misas de cada martes por la tarde, responsabilizándonos con la asistencia, lecturas, ofrendas y colecta. Los acuerdos los tomamos, por mayoría, en los encuentros mensuales. Contamos, aunque todavía no logramos entonarla como es debido, con la Canción del Grupo, así como con el modelo de felicitación que cursamos a cada miembro.

Estamos necesitados de grabaciones, videos, lecturas y todo material que ayude a la superación física y espiritual de los miembros. Quien tenga la posibilidad de dar esa ayuda, no lo deje para mañana, puede enviarlo a: P. Dionisio García, Grupo Comunitario de la Tercera Edad "Padre Acevedo", Arroquia "Purísima Concepción", Manzanillo. Granma.

JOSE A. ESCALA MANDAY



Y AL FONDO... DIOS

¿Quién responde al teléfono?

¡¡Riiin...!! ¡¡Riiin...!!

■ El Cielo. Buenos días.

* Buenos días. Hágame el favor: con el Señor.

■ Un momento, amiga, enseguida se pone.

...Y el ángel que me atiende es despistado, o quizá hay bloqueos en la comunicación, el caso es que me cuesta trabajo hablar con Dios.

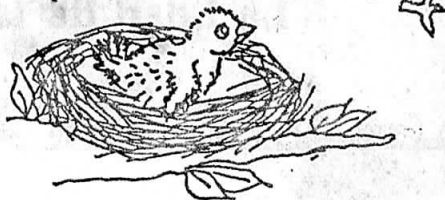


Por supuesto, amigos, es una broma, pero expresa la realidad de alguien que, con buen humor, dice lo que le ocurre a la hora de rezar. ¡La de cosas que había hecho para aprender a orar!, y venía a contarme desanimado que no lo lograba...

Lo mismo te puede pasar a ti, a mí, a mucha gente. Ese es precisamente el motivo de mi reflexión hoy. No pretendo, ni puedo, hacer aquí un tratado sobre la oración, sólo hablarte desde mi experiencia, como hemos quedado: quizás te ayude un poco si eres uno de esos que han sentido en su vida la necesidad vital de orar. Bueno, si eres de ese grupo ya has avanzado un gran trecho.

Resulta que estamos acostumbrados a debatirnos en todo con palabras y más palabras, y en la oración queremos hacer lo mismo, pero Dios no entra en nuestras casillas, en nuestros programas; por eso podemos sentirnos como pescado en nevera cuando queremos hablar con El.

Algo importante que debemos asimilar, es que Dios no sabe de prisas, ni está por lo útil, por lo eficiente.



El está siempre ahí, en tu vida, en la vida. Cuando tú te des cuenta y le encuentres, quédate tranquilo en su presencia, trata de relajarte y serenarte un poco; luego te encontrarás a tí mismo, y allá, en el fondo de tu ser, lo descubrirás a El, esperándote. Entonces tu ser entrará en armonía y sabrá de paz y de "alegría perfecta", entonces la propia vida se te convertirá en oración y, no importa que estés caminando, trabajando o sufriendo, en "período especial", o en otro "período", porque entonces estarás con El siempre.

¿Qué en algún momento se bloquea la comunicación? Tranquilo: empieza de nuevo, sin cansarte, El te espera sin prisas, porque te ama.

Decídanse, amigos, llamen a su interior, y encontrarán que siempre Alguien responde a su llamada.

MARIA MERCEDES CARRAL

